

# REUNIÓN EN LAS MONTAÑAS DEL TIROL

# CHAMANES



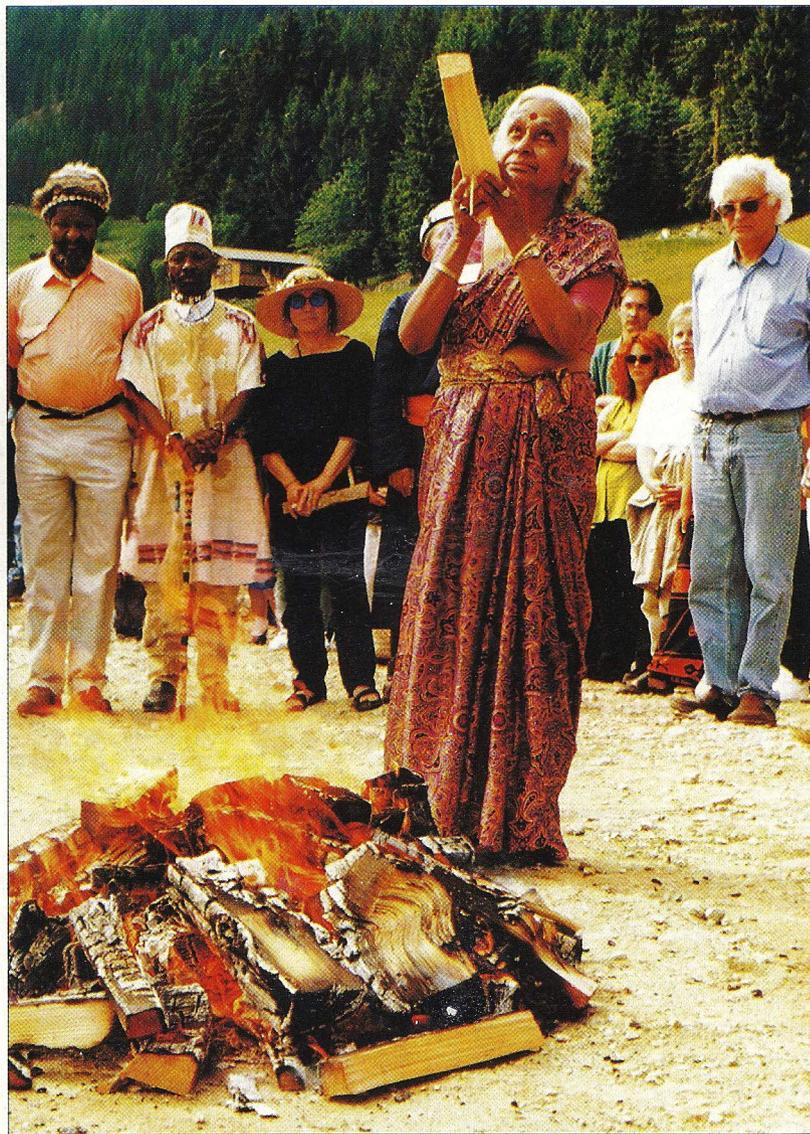
A las puertas del tercer milenio, chamanes de todo el mundo se reúnen en diferentes lugares del planeta para compartir las técnicas que han desarrollado y los conocimientos que han adquirido. Los Alpes han sido, en esta ocasión, el escenario en el que estos hombres y mujeres de diferentes razas y culturas se han dado cita para realizar sus demostraciones en vivo, con la participación de un grupo de personas de una cultura europea cada vez más interesada en estas prácticas. Los tambores chamánicos aún resuenan en la era de los ordenadores.

JAVIER ARRIÉS

**S**i es cierto que montañas y lagos son sagrados lugares de poder donde es más fácil entrar en contacto con lo trascendente, no podrían haber escogido mejor sitio. A más de 1000 Km. de altura cielo y tierra se confunden, en todos los sentidos. Allí, en el Böglerhof, en el corazón de los Alpes suizos, diez chamanes procedentes de los cinco continentes se han dado cita, en pleno junio y con el mágico solsticio de verano ya en ciernes, para exhibir sus ancestrales conocimientos en un seminario, que no se había vuelto a repetir desde hacía 14 años. Hasta las montañas del Tirol han viajado 366 participantes para ver a sanadores de todo el mundo practicar sus técnicas.

Pero no se trata de un espectáculo de masas. El

# del tercer milenio



## CONVERSANDO CON LAS NUBES

Uno de los momentos de mayor espectacularidad fue el del ritual oficiado por la anciana hindú Sree Chekravati, destinado a atraer las nubes para aliviar el intenso calor, durante el último día del seminario y antes de la ceremonia de despedida. A pesar de que el cielo estaba despejado, las nubes no tardaron en hacer acto de presencia obedeciendo a su invocación.

física cuántica. Chamanes y partículas subatómica: una asombrosa pero fascinante combinación.

«Papa Elie» nació hace 56 años en África del Este. Cuando contaba sólo con 6 meses de edad fue abandonado por sus padres. Criado por pastores, cuando alcanzó los 10 años de edad fue su abuelo el encargado de ponerle en contacto con los «espíritus» y enseñarle los misterios de los *tis-toutou*, entre los que se cuentan los secretos de la sanación. Elie, como muchos otros chamanes, sirve de mediador entre los agentes sobrenaturales que curan y los que provocan la enfermedad, y apoya sus tratamientos con el conocimiento de las plantas medicinales. Y es que el punto de vista del chamán es holístico. Contempla al ser humano y al mundo como un todo. No se puede sanar una parte del ser descuidando las otras. La enfermedad y la salud afectan al todo, no sólo a una ▶

70 % de los visitantes son académicos, doctores, psicólogos, farmacéuticos, terapeutas de diferentes disciplinas que trabajan dentro de la medicina oficial, con suficiente curiosidad científica como para preguntarse y comprobar por sí mismos si hay otras vías de sanación. Junto a ellos, seguidores de la nueva era y personas aquejadas de dolencias que nadie ha sabido resolverles.

Uno de los participantes del seminario no es desconocido para muchos de los asistentes. Se trata de «Papa Elie», el «hombre medicina» más conocido de África, una popularidad que debe al hecho, entre otras cosas, de haber sanado a un conocido actor alemán cuando estuvo a punto de perder la vida por un ataque de apoplejía. También contribuye a su fama su experiencia como docente invitado en la Universidad de Berkeley, una de las pioneras en el estudio de la

# Sanando las emociones curamos el cuerpo

Todas las cosas tienen espíritu propio, incluso las rocas. De ahí la importancia de captar los ritmos naturales y sintonizar con ellos para estar en perfecta armonía y comunicación con el cosmos.



parte. Desde esta perspectiva, el chamán entiende que las enfermedades no son sólo las dolencias físicas. La enfermedad es un factor de desequilibrio que altera el orden del cuerpo y del alma. Sanar las emociones y el pensamiento es tan importante como sanar el cuerpo.

También Soledad Ruiz, una chamana mejicana, es de la misma opinión. El primer día del seminario es justamente ella una de las que llevan a cabo una ceremonia de sanación colectiva. En una sala con 50 personas tumbadas sobre el suelo, Soledad Ruiz intenta que se concentren y regulen sus res-

piraciones para que entren en contacto con el Espíritu, la Fuente de la Vida. Se trata de sanar las emociones. El estrés y las tensiones impiden el desarrollo interior. Como los navajos y huicholes en la frontera, o los zapatecas y mazatecas en su propio país, o como los hindúes, chinos y tibetanos en Asia, Soledad sabe que cada ser humano está recorrido por una fina red por la que fluye la fuerza vital. Las emociones negativas obstruyen esos caminos sagrados y si eso ocurre la enfermedad no tardará en aparecer. De aquí la efectividad de una buena respiración y de ciertas posturas, como la elevación de brazos que, en un momento dado, la mujer ordena a los asistentes. Pero la red tiene su propia estructura de nódulos, de puntos neurálgicos que regulan la circulación del aliento vital. Los chamanes son capaces de ver, traduciéndolo a la imaginería de su propia cultura (arañas, serpientes, manchas oscuras,...), cómo las emociones obstruyen los centros energéticos. La ira, por ejemplo, se asienta en el centro situado en el abdomen. Soledad recomienda «acariciarse el vientre». El masaje ayudará a deshacerse de la cólera de la misma forma que relaja y afloja los músculos.

Pero lo que distingue realmente al chamanismo de otras técnicas de lo sagrado es el éxtasis. Estas personas han aprendido a penetrar en las realida-

## Destellos de Inspiración

AGENDA FOTOGRÁFICA 2000

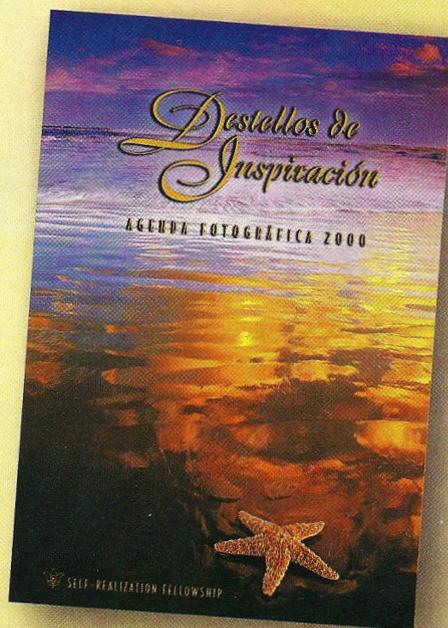


67 fotografías a todo color seleccionadas entre los mejores fotógrafos del mundo especializados en naturaleza y acompañadas de citas escogidas de los escritos de Paramahansa Yogananda –autor del clásico espiritual *Autobiografía de un Yogui*.

Galardonada con 39 medallas de oro en los últimos diez años.

1.975 Ptas. (IVA incluido)

DE VENTA EN LIBRERÍAS.



Distribuido por: ALFAOMEGA, S.L.

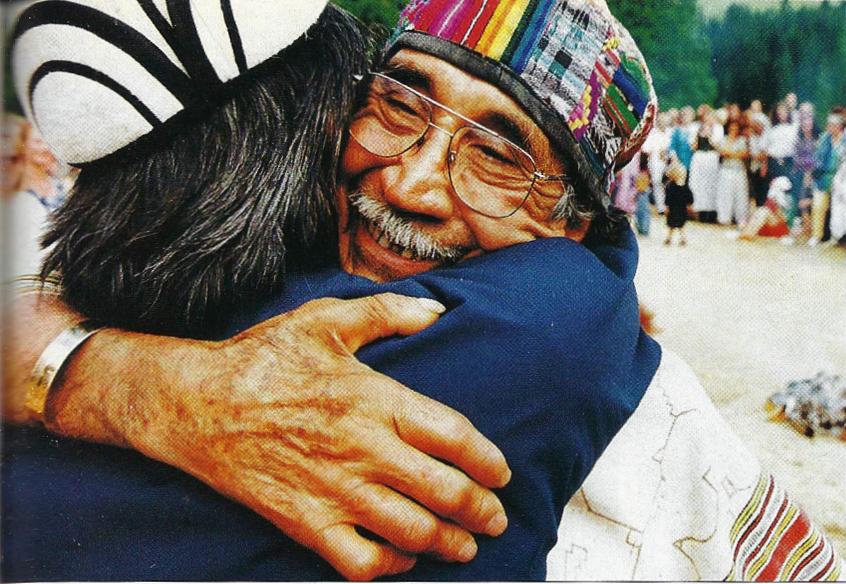
C/ Alquimia, 6 - 28935 Móstoles (Madrid) Tel. 91-614 53 46 / 91-614 58 49 Fax: 91-618 40 12



Self-Realization Fellowship

FUNDADA POR PARAMAHANSA YOGANANDA EN 1920

www.yogananda-srf.org



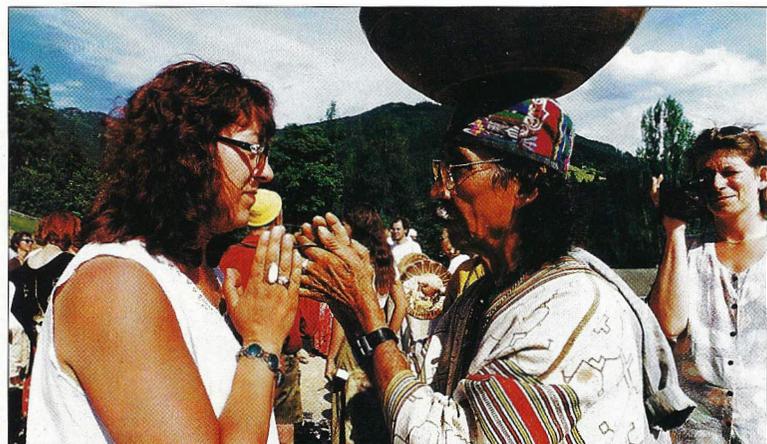
El mensaje central del chamanismo consiste en una invitación a amar y a disfrutar de la vida, en el marco de una cosmovisión holística del universo.

des invisibles. Sumidas en un estado de trance autoprovocado tratan de igual a igual con los habitantes de esos mundos. No se trata de posesión o de trance mediúmnico, aunque en algunas partes del globo el chamanismo ha derivado en una suerte de mediumnidad. Ese es el caso de una chamana coreana y de su ayudante, la «bailarina del éxtasis». Como sus colegas japonesas, ciegas la mayoría de ellas, la *mu-day* coreana está casada con un dios y ha obtenido su posición después de prácticas extenuantes y rigurosas bajo la instrucción de una maestra, durante muchos años. Es éste un chamanismo fuertemente femenino, y sin embargo rodeado del simbolismo común a otras culturas en las que es ejercido mayoritariamente, aunque no exclusivamente, por hombres: tambor, arco, katana... La *mu-day* cura y conoce el destino porque es poseída por los espíritus de los difuntos (es entonces «boca de muerto»). Pero también tiene el poder de invocar a los espíritus de los vivos (siendo así «boca de vivo»), e incluso de los dioses («boca de dios»).

Técnicas aparentemente diversas, pero con un fondo común; como también común es el respeto que todos los chamanes sienten por el planeta sobre el que viven, al que contemplan como a una



Papa Elie examina a uno de los participantes en el encuentro. Aunque no desdén el detalle, su atención se dirige al hombre enteramente considerado y a su relación con el mundo.



El ejercicio de concentración es vital, puesto que no es la plegaria del chamán la que preside la sanación, sino el pensamiento del mismo interesado.

entidad viva y organizada. A la actitud mental adecuada como preparativo para el contacto con lo sagrado, el chamán suma un cuidadoso trato con la Tierra, cuyas fuerzas aprecia y sabe utilizar. Esa es una de las razones por las que Soledad, la mujer chamán de Méjico inicia su sesión indicando a los asistentes que se echen sobre el suelo; o por las que Papa Elie aconseja: «quitaos los zapatos para que estéis más en contacto con la tierra», para, acto seguido, integrar a los asistentes en un círculo de sanación que debe girar en la dirección de la rotación del planeta mientras él entona sus plegarias.

Así lo cree también otra de las participantes, Sree Chekravati, la anciana hindú que el último día del seminario, cuando ya todos están reunidos para despedirse y asistir al ritual de despedida, decide aliviar el intenso sol de la jornada atrayendo algunas nubes. No es de extrañar, ya que los chamanes hindúes aprecian mucho a Varuna, señor de los vientos y de las aguas del cielo. Sus lazos y nudos atan y desatan tempestades, como lo hacían sus homólogos lapones. Pero hasta un asunto tan atmosférico requiere del poder de la naturaleza. Cada uno de los asistentes debe aportar un puñado de tierra sobre un improvisado altar. No sólo ésta. Los cuatro elementos se hallan presentes. Se enciende un fuego sagrado y todo es bendecido por Papa Elie mediante agua arrojada con plumas. Chekravati emplea el sonido de flautas y campanas para invocar a las nubes. Y éstas no tardan en aparecer; aunque ciertamente los informes meteorológicos de la víspera anunciaban un empeoramiento del tiempo.

## El espíritu no está en venta

El seminario termina y todos regresarán a sus propios hogares en puntos muy alejados de la tierra. Muchos médicos escépticos que han participado han cambiado sus rígidas posturas. Cada participante ha pagado 720 marcos alemanes por asistir, pero los chamanes no han cobrado nada por sus curaciones. El espíritu no está en venta. Es una buena forma de distinguir, a primera vista, al farsante del auténtico técnico de lo sagrado. Sólo cabe preguntarse ahora qué está ocurriendo. En estos últimos años, chamanes de todo el mundo se reúnen, cada vez con más frecuencia. Se asocian entre ellos e intercambian conocimientos. Si los «hombres y mujeres de conocimiento» de diferentes partes de la Tierra se sienten impelidos a actuar de esta forma debe haber alguna razón. Quizá presienten el cambio, quizá se encuentren en la necesidad de preservar sus conocimientos, de advertir al mundo. Porque en la tradición chamánica éste «se desgasta». Los hombres de los primeros tiempos, los que practicaban la «Gran sesión», los de la «Edad de Oro», accedían al éxtasis con la facilidad con la que nosotros atravesamos la puerta de casa, y sus hazañas, según reconocen los chamanes actuales, son irrepetibles. El Milenio se aproxima y nuestra sociedad, igual que el planeta, también se deteriora. Ése es el mensaje de estos sanadores que se pasean entre los mundos. ■